

# COMENTARIOS DE LA LECCIÓN DE ESCUELA SABÁTICA

I Trimestre de 2020

**Daniel**

**Lección 3**

18 de enero de 2020

## Del misterio a la revelación

---

*Prof. Sikberto Renaldo Marks*

**Versículo para Memorizar:** “Y Daniel habló y dijo: Sea bendito el nombre de Dios de siglos en siglos, porque suyos son el poder y la sabiduría” (Daniel 2:20).

### Introducción

Debemos considerar dos capacidades de Dios, entre otras: la capacidad de conocer el futuro, en todos sus detalles; y la capacidad de intervenir en el futuro, según su voluntad. Dios no conduce las acciones en el presente y en el futuro. Él interviene. Nosotros, seres humanos, tenemos libre albedrío, pero no completo, porque Dios también forma parte de todo lo que se hace aquí en la tierra. Los hombres conducen el mundo, pero Dios hace que las cosas se dirijan hacia donde Él desea.

Examinemos esto más de cerca. Los seres humanos tienen líderes que toman decisiones y éstas se cumplen, más o menos, tal como fueron decididas. En muchos casos, ni siquiera se cumplen. Y Dios está ante aquellos que aquí toman decisiones. Lo que Él decide es prioritario sobre las decisiones humanas, su voluntad es superior a todos. Dios está por encima de todo. Al fin y al cabo, Él es Dios, el Creador y el Sustentador. Y no sería porque estamos en rebelión por aquí que Él debería dejar de actuar.

En conclusión, los hombres, los líderes, conducen la historia de la humanidad sólo en parte, porque Dios interviene para que la historia tome un rumbo determinado. Por ejemplo, para desviar la historia humana del colapso total antes de tiempo. También interviene para que se cumplan sus designios, la predicación del evangelio a todo el mundo. Nadie podrá impedir que los seres humanos integrantes de la última generación conozcan el plan de salvación. Todos tendrán la oportunidad de conocer al Salvador, conforme Mateo 24:14.

Aunque Dios respeta la libertad de los seres humanos, eso no siempre es así. Por ejemplo, el rey Acab fue muerto por una flecha que pareció haber sido disparado al azar, pero fue dirigida por Dios. Jezabel fue destronada, Jehú pasó por encima de ella con su carro, y luego fue devorada por perros salvajes, y eso no sucedió por casualidad, sino que había sido profetizado. La enfermedad de Ezequías fue sanada por Dios, que le dio quince años más de vida, aunque debió haber muerto quince años antes. Los tres amigos de Daniel debían haber muerto quemados, incluso desaparecieron dentro del horno, pero Dios no quiso que eso pasara, actuó contra la voluntad del rey Nabucodonosor. Además, Dios había permitido que Nabucodonosor invadiera y destruyera Jerusalén y el Templo, pero también hizo que Ciro, Darío y Artajerjes I ordenaran reconstruir todo. Saulo quiso perseguir a la iglesia, pero Dios cambió su voluntad. Sodoma y Gomorra fueron ciudades destruidas

en su totalidad. Y la mayor intervención de Dios fue en el Diluvio, pero todavía restan intervenciones más poderosas en el futuro, las cuales quebrarán la voluntad de Satanás y de muchos hombres y mujeres: la Segunda Venida de Jesucristo y la destrucción del mal por el fuego del infierno. Por lo tanto, no debemos preocuparnos, porque Dios, además de intervenir en la tierra según su voluntad, es capaz de hacer para tranquilizarnos, por amor. Él nos ama, y hace todo lo bueno por aquellos que confían en Él. Podrán llegar tribulaciones, pero eso siempre será pasajero. Algún día llegarán tiempos de bonanza.

En síntesis, leyendo los libros de Historia, parece que son los hombres, y sólo ellos, los que deciden y conducen la historia de la humanidad. Pero estudiando las profecías, vemos claramente que existe un Ser superior que hace que la historia humana transcurra según su voluntad. Y cuando es necesario, interviene radicalmente en nuestro planeta.

## **La inmanencia de Dios**

Daniel y sus amigos pasaron serios aprietos en el caso del sueño de Nabucodonosor y la estatua.

Dios, que todo lo puede, resolvió hacer que los sabios, que eran falsos adivinos, fueran desenmascarados. Hacía poco tiempo que habían sido humillados ante la capacidad intelectual de los cuatro hebreos, quienes –jóvenes aún, de poco más de veinte años– mostraron ser diez veces más conocedores de la cultura babilónica que los propios eruditos más instruidos de aquellos tiempos, los cuales servían al rey a causa de su notoriedad. Ya en esos tiempos el rey debió haberlos destituido, pero no se sabe por qué razón, continuó confiando en ellos. En esta ocasión, Dios les hizo una especie de jugarreta. El rey había tenido un sueño que le había parecido importante, pero lo había olvidado. Como en aquellos tiempos los sueños siempre eran considerados como revelaciones importantes de los dioses, el rey quería que los sabios le dijeran cuál había sido el sueño y su interpretación. Es que en esos días el rey estaba pensando en el futuro, y pensó que Babilonia debía durar para siempre.

Para todos los sueños que se habían tenido en esos días los sabios habían revelado alguna interpretación. Pero ahora tenían que decirle al rey qué sueño había tenido. Si yo hubiera sido el rey, los habría atrapado. Habría inventado un sueño cualquiera y les hubiera pedido su interpretación. Ellos habrían dado alguna interpretación, tal vez habrían inventado algo, tal como siempre lo hacían. Y les habría dado un castigo ejemplar, tal vez haciéndolos desaparecer de una vez, porque habían dado la interpretación de un sueño que no había existido.

¿Cómo actuaron los sabios? Eran muy inteligentes y astutos. Inventaban explicaciones falsas, por ejemplo, sobre sueños que, además eran sueños comunes como los que tiene cualquiera de nosotros, cosas sin sentido. Y al dar interpretación de algún sueño, lo hacían adulando al rey, algo que él aprobaba. Como eran astutos e inteligentes, lo que ellos inventaban en muchos casos coincidía con hechos futuros reales, de ahí que logran cierta credibilidad. Como el rey Nabucodonosor no tuvo mi ideal, Dios se encargó de desenmascararlos de una vez por todas. Le dio un sueño profético e hizo que lo olvidara. Durante la noche anterior, el rey había quedado preocupado con el futuro de su reino. Y el rey quedó convencido de que el sueño tenía que ver con el futuro de su reino, por lo que necesitaba saber cuál era su reino y su interpretación. El sueño había sido perturbador, y sintió urgencia por conocer lo que significaba.

Entonces llamó a los sabios. Por providencia divina, no llamaron a Daniel, a quien Dios ya le había dado la capacidad de entender los sueños. Si Daniel hubiera estado presente junto a los demás sabios en esa primera reunión, habría resuelto inmediatamente la situación, y aquellos sabios habrían recibidos las honras y el reconocimiento que sólo merecían los jóvenes hebreos. Así como Dios condujo todo, Daniel y sus compañeros fueron engrandecidos, y los demás sabios fueron denigrados (pero escaparon de la muerte gracias a Daniel). El Dios de los hebreos fue exaltado. Y eso significaba que los sabios y los dioses babilónicos de nada valían, sólo el Dios de Daniel era Poderoso.

Cuando Daniel se presentó ante el rey para hablar acerca del sueño, le pidió al rey más tiempo, al menos un día. Le revelaría todo al día siguiente. Inteligentemente, el rey no había querido darle tiempo a los sabios porque temía que en ese ínterin inventaran alguna falsa explicación para escapar de la muerte. Pero el rey confió en Daniel. Al fin y al cabo, había constatado que él y los otros tres jóvenes hebreos eran diez veces más capaces intelectualmente que todos aquellos sabios. Esos jóvenes tenían credibilidad, eran reconocidos por la competencia. Es eso lo que nuestros jóvenes necesitan hoy, ya sea en las universidades, en las empresas. Daniel conocía estrechamente a Dios. Y él podría consultar a ese Dios para resolver el dilema.

Un breve comentario acerca de la "inmanencia" de Dios. Esta expresión está presente en el título de la sección correspondiente al domingo de la Lección, pero el autor no hace referencia a ella. Dios es considerado por algunos filósofos eruditos como inmanente, y para otros, como trascendente. Estos son dos conceptos antagónicos; o uno es verdadero, o el otro, pero nunca los dos. Un Dios inmanente es el que está con nosotros, está cercano, puede ser alcanzado, se relaciona con nosotros, lo podemos conocer. Un Dios trascendente es el que está lejano, inalcanzable, lejos allá arriba, y nosotros aquí abajo. Trasciende. Esta es una explicación muy simple, porque esos términos son filosóficos y a lo largo de los milenios los filósofos se tomaron el trabajo de hacerlos bien complejos. En el caso de Daniel, Dios de hecho era inmanente, pues estuvo al alcance de este joven y se relacionó estrechamente con él, de modo que la cuestión del sueño quedó resuelta.

## La oración

Nabopolasar (626-605 a.C.) fue el fundador de lo que hoy llamamos Imperio Neobabilónico (o el resurgimiento del imperio fundado por Nimrod), el cual tuvo su edad de oro en los días del rey Nabucodonosor, hijo de Nabopolasar, y duró hasta que Babilonia cayó en manos de los medopersas en el año 539 a.C., en tiempos del rey Nabonido, que no era hijo de Nabucodonosor, sino que estaba casado con su hija Nitocris, y Belsasar, hijo de Nabonido, co-regente junto con él para la provincia de Babilonia. Nabucodonosor fue sucedido por su hijo Evil-Merodac, que reinó durante dos años, seguido por Neriglísar (559-555 a.C.), y finalmente, por Nabonido (555-538 a.C.). Fue en el reinado de Nabonido, con Belsasar como co-regente, o rey en lugar de su padre, que Ciro conquistó Babilonia. El nombre de Belsasar significa "que el dios Baal proteja al rey", lo cual no se cumplió.

Aproximadamente en el año 606 a.C., el imperio babilónico dominaba el mundo de entonces. Nabucodonosor, el rey de este imperio, había subyugado al pueblo de Israel, y muchos fueron llevados cautivos. Entre estos estaba el joven Daniel, de la tribu de Judá. Babilonia era una ciudad hermosa y espléndida. Estaba rodeada por inmensos muros y puertas gigantes, además de un profundo foso. Era considerada una ciudad inexpugnable. El río Éufrates cortaba a la ciudad en diagonal, bajo los muros, fertilizando los maravillosos jardines. El territorio que Nabucodonosor gobernaba tenía una larga y variada historia, y estaba

bajo el gobierno de diferentes pueblos y reyes. De acuerdo con Génesis, la ciudad de Babilonia, la primera del mundo, formó parte del imperio fundado por Nimrod, bisnieto de Noé. Nabopolasar (626-605 a.C.) fue el fundador de lo que se denomina Imperio Neobabilónico, o segundo imperio babilónico. El primero había sido fundado por Hammurabi en la baja Mesopotamia. Liderando Babilonia, controló el mayor imperio de Ur.

Nabucodonosor, coronado rey luego del fallecimiento de su padre Nabucodonosor, conquistó Judea y lleva, entre otros muchos cautivos, a Daniel y tres jóvenes más a Babilonia. En el año 602 a.C., Nabucodonosor tuvo el sueño de la estatua. Por ello, en ese año, o en el anterior, Daniel y sus tres amigos habían sido declarados, o diplomados por el rey, como siendo diez veces más competentes que los sabios de Babilonia. La *Guía de estudio de la Biblia* menciona que el sueño tuvo lugar en el segundo año del reinado de Nabucodonosor<sup>1</sup> lo que históricamente parece improbable. No obstante, este dato poco importa. El rey tuvo el sueño, y listo. Han pasado milenios y errores de fecha pueden ser probables. Aquí seguiremos la fecha del año 602 a.C. para el sueño de la estatua.

En aquellos tiempos, los reyes, especialmente al inicio de un reinado, eran muy afectados por los enemigos que deseaban su muerte. Estaban también aquellos que querían aprovecharse de la inexperiencia del nuevo rey para destronarlo e iniciar una nueva dinastía. Por eso los reyes debían garantizar su poder, afirmarse, y Nabucodonosor, con veinticinco años de edad (murió a los 69 años aproximadamente, o sea que nació en el 630 y murió en el 561 a.C.), salió de conquista. Como todos lo hacían en esa época, le daba gran importancia a los sueños, los cuales supuestamente revelaban algo sobre los enemigos y el futuro. Bien al comienzo de su reinado, estaba preocupado por el futuro de su reino, pues quería que durara para siempre. Pero el Dios del cielo le reveló que duraría apenas algún tiempo, y sería sucedido por otros, hasta que el reino eterno vendría de todos esos reinos humanos transitorios.

No era Daniel el que poseía el poder de tener el conocimiento de sueños olvidados (mucho menos aquellos sabios del rey), y tampoco era de él el poder de interpretación. Este poder no reside en ningún ser humano. Los adivinos ciertamente no predecían nada, sólo presentaban interpretaciones más o menos coherentes, las cuales podían ocurrir realmente o no. Generalmente había algunas coincidencias y eso les servía como fuente de credibilidad.

Daniel fue a hablar con el rey, y como sabemos, le pidió un plazo. Tenía credibilidad para hacerlo, pues era mucho más sabio que los demás. Y, como sabemos, los tales ni siquiera eran sabios.

Daniel se reunió con sus tres amigos de fe y de patria, y oraron a Dios. Clamaron por misericordia y Dios no los hizo esperar mucho, durante la misma oración le hizo saber a Daniel el sueño y también la interpretación. Eso los alegró, se habían librado de la muerte. También así lograron salvar a los demás sabios, aunque éstos fueran idólatras y se basaran en los astros, que no tienen vida ni inteligencia. Pero al menos tendrían una oportunidad más de convertirse al verdadero Dios, cosa que no hicieron.

Estos cuatro muchachos hicieron una segunda oración de agradecimiento. Alabaron a Dios por el gran favor que Dios les había hecho. "El Señor respondió las peticiones de Daniel, no para que él se ensalzara, sino para que la bendición pudiera reflejar la gloria

---

<sup>1</sup> Elias Brasil de Souza, *Daniel* [Guía de estudio de la Biblia, ed. para maestros], p. 35

de Dios. El designio del Señor es darse a conocer mediante su providencia y su gracia. Las oraciones son para glorificar a Dios y no para nuestra exaltación personal”.<sup>2</sup>

## La imagen – Primera parte

Daniel y sus compañeros se asustaron cuando recibieron la visita de Arioc, que los buscaba para que fueran ejecutados. Daniel preguntó la razón para una sentencia tan drástica y el porqué de la prisa. Cuando Arioc le explicó, Daniel le dio a entender que podría resolver el misterio del rey. Al hablar con el monarca, pidió un plazo, cosa que el rey ya le había dicho a los demás sabios que no se los otorgaría, pues estaban queriendo dilatar el asunto, hasta que la situación mejorara, como –por ejemplo– que el rey recordara el sueño. Esto es cierto, porque los sabios le habían dicho al rey que ningún mortal podría adivinar el sueño, sólo los dioses, que no estaban con ellos. Pues bien, algunos de los que estaban allí, ¿no eran acaso representantes de esos dioses? ¿No debían esos dioses saber cuál era el sueño y su interpretación? Nabucodonosor creyó en Daniel, al fin de cuentas, era mucho más competente que todos los demás, además de tener otros tres amigos tan aptos como Daniel.

A la noche oraron. Dios inmediatamente les reveló el sueño y la interpretación. A la mañana temprano, Daniel buscó a Arioc y se dirigieron a la presencia del rey. Arioc presentó a Daniel al rey, diciendo que el joven conocía el sueño y su significado. Daniel fue inmediatamente llamado ante la presencia del rey, quien seguramente todavía tenía en su cabeza la determinación de ejecutar a todos los sabios. Prefería quedarse sin expertos, que tenerlos a ellos que no servían para nada.

Daniel le comunicó el sueño. Se trataba de una enorme imagen. Eso era lo que había impresionado al rey, a punto de querer saber su significado. Al mencionar la estatua, el rey se regocijó. ¡Eso era! La cabeza de dicha estatua era de oro puro, el pecho y los brazos de plata, el vientre de bronce, las piernas de hierro, y los pies una mezcla que no combinaba: arcilla y hierro. El rey debió haber dicho: “¡Eso mismo! Felicitaciones, Daniel, ese era el sueño...” Ahora el rey podía confiar plenamente en la interpretación. Lo difícil ya había sido logrado: descubrir el sueño. Era lógico que Daniel también podía brindar la interpretación. A esa altura el rey estaba feliz, pero Daniel estaba preocupado. La revelación no era buena para el rey, pero él no le mentiría, ni tampoco la suavizaría. Los demás sabios del rey tenían la costumbre de adular.

Daniel explicó, con elogios al rey por haber sido escogido por Dios como un gran rey, que él era la cabeza de oro. Eso al rey le gustó escuchar. Pero Daniel continuó: “Después de ti vendrá otro reino, inferior al tuyo, y otros dos más cada uno inferior al otro”. Y eso no fue grato para el rey.

Dios ya había decidido que el imperio de Nabucodonosor sufriría un duro castigo por los excesos en el trato con los judíos. Este rey había abusado de su poder. Había destruido el Templo y tomado los utensilios sagrados de oro y de plata para sí (Jeremías 51). Eso era robo, y no debió haber sido cometido. Y el castigo se hizo efectivo justamente con el nieto de Nabucodonosor, que decidió beber vino en las copas donde los sacerdotes sólo bebían jugo de uva sin fermentar.

---

<sup>2</sup> Elena G. de White; *The Review and Herald*, 9 de febrero de 1897, citado en *Recibiréis poder*, 19 de enero, p. 29.

Al enemigo de Dios, y de su pueblo, Satanás, no le debió haber gustado nada la interpretación. Él sabe que Dios logra todo lo que se propone, y debió haberse enojado mucho al saber que su imperio no se perpetuaría, que se iría debilitando en gloria hasta ser sustituido por el reino de Dios, por la eternidad.

Nabucodonosor reconoció al Dios de Daniel, quien era el Dios de los dioses, el Rey de reyes, y que era Él quien establecía los reinados, puesto que ese Dios conocía el futuro, y qué reinos e imperios se establecerían. El rey percibió que Aquél que era capaz de revelar el sueño olvidado, tenía un poder sobrenatural, era un Dios de verdad, y conocía el futuro. Ese mismo Dios se establecería en el futuro, y su reino sería eterno, ningún otro reinado tendría el poder suficiente como para derribarlo y sustituirlo. Nabucodonosor también aceptó la interpretación, entendió que él nada podía hacer contra un Dios así. Lo aceptó por un tiempo, porque más adelante él se propuso no ser sólo la cabeza de oro, sino todo el cuerpo. Por eso ordenó construir una estatua enorme, toda de oro, probablemente de oro macizo. Allí, una vez más, tuvo que arrodillarse ante el Rey de los hebreos.

El monarca honró a Daniel nombrándolo gobernador en su reino. O sea, una especie de primer ministro. Quien gobernaría sería Daniel, el rey estaría por encima de él, confiando en las decisiones del profeta. Un detalle: a esta altura de los acontecimientos, Daniel no debía haber tenido más de veintidós años. Este hombre, un cautivo judío, había hecho una carrera rápida en Babilonia, llegando a la cima muy pronto. A pedido de Daniel, sus tres compañeros, con quienes había orado pidiendo la misericordia divina, fueron nombrados en puestos de importancia en los negocios del imperio. Y los demás sabios, como resto, permanecieron vivos. Tuvieron la ocasión de aprender acerca del Dios verdadero, pero por lo que sabemos, no la aprovecharon.

## **La imagen – Segunda parte**

El mundo hoy está repleto de estatuas, que homenajean personajes que ya han fallecido, o son representaciones de conceptos importantes. China es el país que más estatuas tiene, después está India y Japón. La estatua más alta del mundo en la actualidad está en India, es la estatua que representa la libertad y mide 182 metros. La mayor cantidad de estatuas representa a Buda. La estatua más alta de Brasil tiene 56 metros de altura. Y el famoso Cristo Redentor, en Río de Janeiro, tiene 38 metros, sin contar el pedestal.

La estatua de Nabucodonosor tenía 30 metros de altura, y tres de anchura. Esa debió haber sido una estatua con un alto pedestal, pues si todo hubiera sido la estatua, había resultado desproporcional. Lo diferente en esta estatua era que era toda de oro. Esto significaba que la cabeza de oro, que representaba el imperio de Nabucodonosor, debía durar para siempre, suplantando el poder de la roca que representaba a Jesús en su Segunda Venida. Él pensó que podía perpetuar su imperio por la eternidad.

La cabeza de oro representaba al imperio babilónico de Nabucodonosor, el cual se inició en el 626 a.C. y finalizó en el 539 a.C. Abarcó apenas unos 85 años en total, pero fue muy poderoso y rico. ¿De qué sirvió su poder y enorme riqueza, si los medo-persas llegaron y se llevaron todo?

El pecho y los brazos de plata representaban a los medo-persas, que reinaron entre el 539 y el 331 a.C. Este imperio abarcó más tiempo, 208 años. Fue inferior en riqueza, pero superior en poder y en estrategia. Este imperio, diferente al anterior, favorecía a los conquistados para que se quedaran en su tierra y especialmente que adoraran sus dios.

ses, porque querían el favor de los dioses de sus conquistados. Su propósito era constituir una defensa contra el siempre poderoso imperio egipcio, y esa defensa sería la del Dios de los judíos. Los babilonios obligaban a los cautivos a adorar sus dioses y asimilar su cultura. Típico de Babilonia, no sólo el imperio, sino a lo largo de los siglos.

El vientre y los muslos eran de bronce, un metal inferior a la plata y el oro, y representaba a Grecia, que dominaba el arte del bronce. Hacían casi todo con ese metal. Este imperio abarcó desde el 331 hasta el 168 a.C., o sea, unos 163 años. Su primer emperador, el joven Alejandro Magno, fue uno de los mayores estrategas militares de todos los tiempos. Jamás perdió una batalla, pero fue derrotado por el vino y un mal estilo de vida. Murió joven, a los 32 años.

Las piernas de hierro representaban muy bien a Roma, el imperio Occidental y el Oriental, cada una de sus piernas. Fue una potencia dominante, que imponía su voluntad y regía a los demás pueblos con su enorme poderío bélico. Desarrolló nuevas armas, y dominó durante mucho tiempo, desde el 168 a.C., hasta el 476 d.C., o sea, unos 644 años, aunque una de las divisiones en las que se había partido el imperio, el Oriental, duró más de mil años.

No había otro imperio más. Todos los intentos de reunificar el imperio fueron inútiles. Se valieron de alianzas matrimoniales, y más recientemente, de alianzas políticas, pero nada logró hacer de Europa un único país como lo fue durante el imperio romano. Hoy tenemos el Brexit, que es la propuesta del Reino Unido de separarse de Europa, y esto viene cumpliendo la profecía: no se unirán. Hay países fuertes y débiles, pero no se unen, no logran ponerse de acuerdo.

Esta profecía, que Europa jamás se reunificaría luego de la fragmentación del imperio romano, actualmente se aplica al mundo entero. Actualmente se está intentando conformar una unidad global, denominada Nuevo Orden Mundial. La Agenda 2030 tiene mucho que ver con eso. Las iglesias, especialmente la romana, también. Pero sabemos que eso jamás tendrá éxito. Si ni siquiera Europa logra unirse, mucho menos el mundo entero.

## La piedra

La imagen soñada por Nabucodonosor estaba compuesta por metales, comenzando por el más escaso y noble, terminando con el más fuerte y barato. Pero desde fuera de la estatua, surgida de un monte, arrojada no por manos humanas, ni siquiera cortada manualmente, llegó una piedra, alcanzó la estatua sólo en los pies, pero la destruyó completamente. Esta piedra sustituyó a la estatua y se convirtió en un gran monte que ocupó el mundo entero. En realidad, abarcó el Universo.

¿Qué significa esto? Jesucristo siempre fue comparado a una Roca, o una gran piedra. Un profesor, colega mío, pero especialista en geología, no admite que sus alumnos digan “piedra”, sino “fragmento de roca”. En tal sentido, Jesús es la Roca, y cuando Él le dijo a Pedro “Tú eres una piedra (o una piedrita) y yo soy la Roca”. Pedro apenas era un “fragmento de roca”. En el sueño, Jesús vino desde el espacio en dirección a la estatua, y la alcanzó en la sección de los dedos de los pies. Esto quiere decir que llegó a la humanidad en el tiempo de los países representados por esos dedos, que son los de nuestros días. La destrucción completa de la estatua significa que esos países habían heredado mucho de sus antecesores, por ejemplo, el deseo de dominar a través del imperialismo, como –por ejemplo– hacia finales de la Edad Media, cuando Portugal, España e Inglate-

rra establecieron colonias en diversos lugares del mundo para dominar todo el planeta. Pues bien, esas colonias, se hicieron independientes, como Estados Unidos, Brasil y el resto de los países hispanohablantes.

Al examinar la situación política en la que está el mundo actual, sabemos que estamos en los tiempos correspondientes a los dedos de la estatua de Nabucodonosor. ¿Qué es lo que falta para que Jesús regrese? Falta que se cumpla Mateo 24:14, la predicación del evangelio a todo el mundo. Para eso, también hace falta un fuerte zarandeo en la Iglesia Adventista del Séptimo Día, para que sea retirada la cizaña, la que ha introducido las modas del mundo en la iglesia, la música rock en la alabanza, etc. Quisiera saber cómo permanecerán de pie en los días finales aquellos miembros y pastores que dicen no estar a favor de la música góspel en la iglesia, pero que la cantan; que no están a favor del ruido y del bochinche en la iglesia, pero que aplauden luego de un bautismo... Si ni siquiera en esas cosas pequeñas, que no son impuestas por la mano férrea de la ley civil, logran mantenerse fieles a Dios, ¡imagina cuando sean obligados a trabajar en sábado y reverenciar el domingo! Si aquellos que dicen no admitir música no adecuada se callaran, simplemente no la cantara, pronto dejaría de ser utilizada, pues quien la aprobaría sería una minoría. Es el callar de los buenos, del trigo, lo que le da fuerza a la cizaña. Por esta vía, Satanás está transformando más trigo en cizaña, y muchos que podrían salvarse, se perderán, sólo por falta de una postura más firme en tiempos de bonanza.

Debemos prestar atención al sueño de Nabucodonosor. La piedra no vino por voluntad humana. Vino por su propia voluntad, o sea, la Piedra es el Salvador muerto en la cruz, pero que resucitó y está en el cielo, desde donde vendrá como Rey de reyes, para gobernar, no solo esta tierra, sino sobre todo el Universo. Todo lo que Satanás quería, Jesús lo obtuvo por su victoria en la cruz. Él gobernará con su Ley de amor, por toda la eternidad.

## Resumen y aplicación del estudio

### I. Síntesis de los principales puntos de la lección

1. **Tema transversal** (Enfoque principal, estableciendo –siempre que se pueda– un vínculo con los temas diarios).

Dios escogió a Babilonia para que castigara a su pueblo, quien reiteradamente se volvía infiel, y adoraba ídolos, al grado de ofrecer a sus hijos en sacrificio a los dioses paganos, algo que no servía para nada.

El rey Nabucodonosor era un hombre cruel. Su padre había sido un gran rey, igualmente cruel. Los hicieron de Babilonia una rica y poderosa nación. En aquellos tiempos no era difícil para un país enriquecerse, alcanzaba con hacer guerra con otros países y tomar todo lo se pudiera. Y todos creían que esas conquistas eran posibles por el poder de sus dioses y mitos.

Pues bien, el Dios del Cielo hizo algo increíble: usó a su archienemigo, Babilonia, fundada por Nimrod, el gran rebelde e idólatra (“Nimrod” quiere decir “rebelde”), para castigar a su pueblo. Pero para dejar bien en claro que era Dios quien estaba al mando, puso al lado del trono de Babilonia a un joven fiel a Él, Daniel. E hizo más aún, liberó a otros tres jóvenes del horno ardiente de Nabucodonosor, así como hizo que este monarca pastara como un animal durante siete años. El famoso, rico y poderoso imperio de Babilonia duró poco tiempo, menos de un siglo,



unos 85 años (626-539 a.C.). Su antecesor, duró mucho menos (1792-1750 a.C.) Y no tenemos datos de cuánto tiempo duró el reinado de Nimrod, pero sabemos que terminó en una tremenda confusión de lenguas, por la que nadie se entendía, y se terminó porque todos debieron esparcirse. El último reinado de Babilonia será todavía más corto, una hora profética (Apocalipsis 17:12). Desde tiempos remotos, Dios viene llamando a su pueblo a que salga de Babilonia, desde Abraham. Nosotros tenemos una tarea relevante en este llamado (Apocalipsis 18:4).

2. **Aplicación contextual y problematización** (aplicaciones posibles hacia temas cristianos actuales, e identificación de problemas que tenemos que enfrentar, así como indicadores para su solución).

Cortito y al punto: los israelitas, luego los judíos, y nosotros en la actualidad, somos siempre atraídos por los encantos de Babilonia. Así como los judíos fueron llevados cautivos, en el zarandeo muchos serán llevados cautivos al mismo lugar. Así como Dios le dijo a Abraham, “sal de tu tierra y de tu parentela”, así nos viene diciendo a nosotros, pidiendo que nos separemos del mundo, y será dicho en el fuerte pregón, que quienes todavía están viviendo en Babilonia, pero quieren adorar a Dios, deben salir de allí. Esto está profetizado en Apocalipsis 18:4. ¡Ay de aquél que continúa en rebeldía, en Babilonia, pues así se estará poniendo del lado de Satanás, el primer y gran rebelde!

## II. Informe profético vinculado con la Lección.

**“La Alianza de Civilizaciones de la ONU y el Comité de la Fraternidad Humana exploran la cooperación para promover el ‘Documento de la Fraternidad Humana’**

[Nueva York, 7 de diciembre de 2019 (WAM)] El Alto Representante de la Alianza de Civilizaciones de las Naciones Unidas, UNAOC, Miguel Ángel Moratinos, se reunió el viernes en la sede de la ONU, con Muhammad Abdel Salam, Secretario General del Comité Superior de la Fraternidad Humana, HCHF, un grupo de líderes religiosos, académicos de la educación y líderes culturales de todo el mundo, para explorar las perspectivas de cooperación entre las dos partes y la visión a largo plazo del grupo.

“Moratinos dijo que el Secretario General de la ONU, Antonio Guterres, ha decidido enviar el “Documento de la Fraternidad Humana para la Paz Mundial y la Convivencia”, firmado por Su Santidad el Papa Francisco, Jefe de la Iglesia Católica, y el Gran Imán de Al-Azhar, Su Eminencia el Dr. Ahmed el-Tayeb, en Abu Dhabi, durante la histórica visita papal del 4 de febrero de 2019 a los 194 estados miembros de la ONU para que se beneficien de sus principios y valores como uno de los documentos más valiosos sobre la fraternidad humana emitidos en los tiempos modernos.

“Se expresó su satisfacción por la cooperación entre las dos partes y expresó su interés en la Casa de la Familia Abrahámica de Abu Dhabi, el primer proyecto importante del Comité que comprende una mezquita, una iglesia y una sinagoga en un solo lugar, uniendo a las religiones y enviando un mensaje de unidad al mundo.

“El representante de UNAOC señaló que esos proyectos de efecto interconfesional contribuyen a acercar a los seguidores de diferentes religiones y a crear un entorno favorable para la coexistencia pacífica, la aceptación y el respeto mutuo.

“Igualmente, se agradeció a los líderes de los Emiratos Árabes Unidos por apoyar y promover el proyecto de la Casa de la Familia Abrahámica.

“El Secretario General de HCHF, a su vez, dijo que la reunión del comité con el Secretario General de la ONU el miércoles pasado marcó el punto de partida para la cooperación entre HCHF y la ONU, destacando la importancia de la colaboración con la UNAOC para implementar los objetivos del documento.

“El Comité Superior de la Fraternidad Humana, actuará de acuerdo a las aspiraciones delineadas en el Documento de la Fraternidad Humana mediante la celebración de reuniones con líderes religiosos, jefes de organizaciones internacionales y otros, con el fin de impulsar acciones que permitan crear un mundo más pacífico para toda la humanidad”.<sup>3</sup>

Las iglesias se están uniendo y el mundo se está volviendo dependiente del sumo pontífice. Esto significa algo para aquél que está atento a las profecías. Afirmemos nuestra fe en Jesucristo.

### III. Comentario de Elena G. de White

“Cuando Satanás declaró a Cristo: El reino y la gloria del mundo me son entregados, y a quien quiero los doy, dijo algo que era verdad solamente en parte; y lo dijo con fines de engaño. El dominio que ejercía Satanás era el que había arrebatado a Adán, pero Adán era vicegerente del Creador. El suyo no era un dominio independiente. La tierra es de Dios, y él ha confiado todas las cosas a su Hijo. Adán había de reinar sujeto a Cristo. Cuando Adán entregó su soberanía en las manos de Satanás, Cristo continuó siendo aún el Rey legítimo. Por esto el Señor había dicho al rey Nabucodonosor: ‘El Altísimo se enseñorea del reino de los hombres, y... a quien él quiere lo da’ (Daniel 4:17). Satanás puede ejercer su usurpada autoridad únicamente en la medida en que Dios lo permite”.<sup>4</sup>

### IV. Conclusión

“Este es el sueño’, declaró confiadamente Daniel; y el rey, escuchando todo detalle con la más concentrada atención, reconoció que se trataba del mismo sueño que tanto le había perturbado. Su mente quedó así preparada para recibir favorablemente la interpretación. El Rey de reyes estaba por comunicar una gran verdad al monarca babilónico. Dios iba a revelarle que él ejerce el poder sobre los reinos del mundo, el poder de entronizar y de destronar a los reyes. La atención de Nabucodonosor fue despertada para que sintiera, si era posible, su responsabilidad para con el Cielo. Iban a serle presentados acontecimientos futuros, que llegaban hasta el mismo fin del tiempo. [...]

---

<sup>3</sup> <https://wam.ae/es/details/1395302808923>

<sup>4</sup> Elena G. de White; *El Deseado de todas las gentes*, p. 103.

“Y en los días de estos reyes, levantará el Dios del cielo un reino que nunca jamás se corromperá: y no será dejado a otro pueblo este reino; el cual desmenuzará y consumirá todos estos reinos, y él permanecerá para siempre. De la manera que viste que del monte fue cortada una piedra, no con manos, la cual desmenuzó al hierro, al metal, al tiesto, a la plata, y al oro; el gran Dios ha mostrado al rey lo que ha de acontecer en lo por venir: y el sueño es verdadero, y fiel su declaración’ (Daniel 2:37-45)”.<sup>5</sup>



*Prof. Sikberto R. Marks*

Traducción:  
*Rolando Chuquimia*

RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©  
recursos.esuelasabatiga@gmail.com

---

<sup>5</sup> White; *Profetas y reyes*, pp. 364, 365.